Número 29... Lúnes 29 de julio de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 4 y 54 minutos. Pónese el sol á las 7 y 6 minutos.

Santa Marta vírgen.

ESPAÑA.

Madrid 9 de julio.

Llegan los periódicos estrangeros hablando ya del grande acontecimiento de España del dia 20 de junio, en que se verificó la jura de nuestra augusta princesa primógenita, la Serma. Sra. *Doña María Isabel Luisa de Borbon.* Y como acostumbran ciertos periódistas transpirináicos (y como nosotros esperábamos) al hablar de tan solemne ceremonia entretienen algunos de ellos á sus crédulos lectores, refiriéndoles movimientos en Madrid que nadie ha sentido, escitando recelos que nadie tiene, y anunciando catástrofes que á nadie atemorizan. Tales historias que los menos advertidos ridiculizan por inverosímiles, y las gentes de buen sentido desprecian por la desvergüenza y malicia con que se refieren, sirven hoy para desahogar la rabia de la desesperacion, burlada en sus mal atinados cálculos, y para consuelo tambien de frustadas esperanzas.

En medio, empero, de semejantes farsas que nada importan, porque nada valen; al lado de manejos tan usados como insignificantes, resuenan todavía los argumentos tan victoriosamente combatidos, y que por ser de la *ocasion* repiten ciertos publicistas de allende para persuadirnos de las ventajas de la ley estrangera con que se pretendió abolir la veneranda é inmemorial costumbre seguida constantemente y sin interrupcion en España en el órden de suceder en la corona del reino.

En respuesta, pues, á los paralogismos con que se pretende fundar una opinion desechada y proscripta por los españoles; porque es contraria á sus antiguas costumbres, porque ofende el orgullo nacional, y porque destruye una ley, cuya fuerza deriva de la justicia; diremos á tales escritores: que las leyes que emanan de la naturaleza y de la razon inspiran por esta sola circunstancia sobre todas las que puedan hacer los hombres, sean las que quieran las solemnidades de las fórmulas con que se las pretenda revestir. Tal es el carácter sagrado y la esencial prerogativa de la ley española de D. Alonso el Sabio que establece el derecho de las hembras para ocupar el trono á falta de varon.

El fundamento imprescriptible en que se apoya la citada ley, basta para prestarle toda la dignidad y perfeccion correspondientes; por ella reune tambien las demas condiciones de interés político que producen la felicidad pública. Cualquiera que esté algo versado en nuestra historia, y que conozca los elementos del derecho español, sabe que la ley de Partida que ordena la sucesion de la corona, y que establece el derecho de las hembras en defecto de varon, tiene el mismo orígen y el mismo objeto que la ley que fundó la sucesion hereditaria é hizo desaparecer las turbulentas escenas y horribles maquinaciones tan frecuentes en los tiempos en que el pueblo ejercia el funesto y peligroso derecho de elegir un Soberano. La historia, pues, ha consignado en sus páginas aquella venturosa verdad en la época del reinado de D. Alonso VI, quien en las córtes de Toledo de 1108 declaró á su hija Doña Urraca por heredera de sus estados por carecer de sucesion varonil. Por manera que desde entónces la corona ha sido hereditaria, y la han ceñido las hijas de los Reyes á falta de varon en línea directa.

Ciertamente no incurriremos nosotros en el delirio de pretender convencer á cierta clase de escritores pagados para poder acalorar las pasiones, encargados de promover disturbios, y que son en fin do quiera el eco espantoso de la revolucion, que dan siempre la señal de la anarquía, y que causan todas las calamidades públicas.

La España, amaestrada bien á su costa y escarmentada por repetidas y diversas esperiencias, se halla hoy por ventura suya libre de la influencia de todo género de seducciones, y emancipada del dominio de equivocados y siniestros prestigios. Ni el falso oropel de ciertos principios, ni el brillo engañador de ciertas ideas pueden ya alucinarla; ni tampoco han de estraviarla de la senda que le marcan su deber y su propia conveniencia, los consejos mentidos de una desmascarada hipocresía, ni las consideraciones ni respetos de aparentes y peligrosas virtudes. Así ilustrada toda la nacion y reunida en derredor del trono espera con confianza de la solicitud paternal del benéfico Soberano que tan dignamente lo ocupa todas las medidas de reparacion y consuelo

que ha menester, y á que por tantos títulos la hacen acreedora su lealtad, su sensatez y sus padecimientos. (*Rev. Esp.*)

La repentina subida de nuestros fondos llama mucho la atencion de los especuladores; pero todos sus ingeniosos y sutiles cálculos no han llegado á descifrar positivamente la causa verdadera de este fenómeno. Nosotros creemos que no bastan para esplicarlo la reciente jura de nuestra Princesa de Asturias, ni los sucesos de Portugal, ni otra combinacion puramente política; y creemos que influyen inmediatamente en ello causas mercantiles. Los fondos franceses están á un cambio tan alto, que no ofrece ventajas especular en ellos; y sobre las que presentaba el estado bajo de los nuestros, creemos que se trata de una operacion muy semejante á la que quiso hacer el banquero Aguado en 1830. Nos confirma todavía mas en esta idea: 1º la venida del sobrino de Rostchild; 2º la voz comun de que por su cuenta se han hecho la mayor parte de las compras; 3º la acelerada marcha del maragato Cordero para Francia, con encargo sin duda de traer nuevas conductas de dinero metálico, cosa desusada hasta ahora; y 4º el haberse declamado últimamente en los periódicos de Paris contra el crédito español, ardit tal vez de los mismos especulados, para alejar de nuestras plazas á los que pudieran hacerles mal tercio. Todo esto nos asegura en la opinion de que no hay mas que una especulacion en grande de capitalistas franceses; pero los motivos en que se fundan para entrar ahora en este negocio, y no haberlo hecho antes, ni los alcanzamos, ni pretendemos descubrirlos. La bolsa de hoy ha demostrado que los fondos se sostienen despues de las meditaciones del domingo; pero el no haber seguido la alza, y el haber salido mas papel, junto con la continuacion de las compras, confirma que los tenedores no están muy seguros en el giro de las negociaciones que se atribuyen á los vendedores. El tiempo nos descifrará el enigma económico de esta grande alza, singular en nuestra bolsa de once años á esta parte. (*Bol. de Com.*)

He aquí un lance bien singular que acaba de ocurrir, y que estractamos de los papeles ingleses.

„Ha estado á punto de parecer en el cadalso *por equivocacion* un preso de la carcel de Newgate, en Londres. Job Cox (asi se llama el preso) habia sido sentenciado á muerte, por haber estraido de una carta una letra de cambio de cinco libras esterlinas; pero en el consejo privado de S. M., donde habia presentado el fiscal su informe accrca de los sentenciados á pena capital, quedó conmutada dicha pena á la de presidio. No habiéndose sin embargo reparado esta conmutacion por el encargado de estender la lista de los reos que habian de ser ajusticiados, incluyó en ella al infeliz Job, á quien se notificó que no le quedaban ya sino cuarenta y ocho horas de vida. Afortunadamente Sir Jhon Durham, que habia asistido al consejo privado, leyó por la mañana en los periódicos la lista de los reos que iban á ser ahorcados en el dia, y sorprendido al ver en ella á Job Cox, se apresuró á dar aviso de este error á Lord Melbournes, quien inmediatamente envió á la carcel de Newgate la órden de suspender la equivocada sentencia. El pobre Job Cox, que no tenia probablemente la impasibilidad del otro Job, cuya paciencia ha quedado como proverbio, estuvo á punto de desmayarse, al saber la inesperada nueva que le permitia quedarse aun por estos mundos. A bien rara casualidad debe este hombre su existencia, y probablemente no existiria ya si Sir Jhon Durham no fuese de los hombres que tienen la curiosidad de leer los periódicos por las mañanas.

Sevilla 30 de junio.

El comandante general del Campo de Gibraltar participa al Escmo. Sr. Capitan general de esta provincia, con fecha 24 del corriente, que el falucho guarda-costas de la empresa del resguardo marítimo, nombrado el *Neptuno*, dió caza, y apresó, despues de un reñido combate de mas de dos horas, otro falucho contrabandista, procedente de Gibraltar; habiéndose hallado á su bordo dos hombres muertos, 13 heridos y 19 mas de tripulacion, cuyo buque iba cargado de tabaco y ropa, y armado con tres carronadas de á 18 y 12, 17 fusiles, 8 sables y 36 granadas de mano; habiendo sido conducido á Algeciras por el referido guarda-costas, que solo tuvo un herido, y casi inutilizada su arboladura, aparejo, velamen y obra muerta.

Idem 3 de junio.

El dia 1º de este mes se manifestó en los campos de Guillena un fuego tan horroroso, que en poco tiempo consumió, ayudado por el viento, una baja de 300 fanegas de sembradura, y aunque el alcalde del pueblo, y el secretario D. José María Salvayo acudieron oportunamente con 400 personas para atajarlo, no parecia posible conseguirlo por el grande incremento que habia tomado, y el peligro que todos temian en arrimarse á él. En este conflicto tuvo dicho secretario la feliz ocurrencia de hacer un contra-fuego en el sitio mas peligroso, y esta idea surtió un efecto tan feliz, que se logró apagar el fuego. En su consecuencia el Escmo. Sr. Capitan y Subdelegado general de policía ha dispuesto se publique en el diario este rasgo de prevision de D. José María Salvayo, no solo para su satisfaccion, sino para que sirva de ejemplo en la actual estacion, en la que por hallarse secas las mieses en el campo son estos fuegos tan espuestos como temibles.

—Se ha erigido un teatro provisional en el vasto local de la misericordia, el cual parmenecerá abierto hasta que se acabe la obra de gran consideracion, por cuyo medio va á variarse enteramente el aspecto del principal. En dicho teatro provisional se admite á las señoras en lunetas, palcos y gradas, sin perjuicio de la *tertulia*, dispuesta para ellas solas, generalizándose esta innovacion en nuestros teatros, á

imitacion de todos los de Europa, se daria mas brillantez al aspecto de la concurrencia, y se aumentaría este indudablemente, pues los palcos por asientos no presentan suficiente cabida para las señoras, que no pudiendo concurrir á palcos, y no queriendo por otra parte separarse de sus maridos ó hermanos, se ven muchas veces privadas de la mas útil y grata diversion.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

AFRICA —*Argel 9 de Junio.*

El general en gefe ha dispuesto que todos los dias salgan carruages cubiertos, y vayan á los campamentos y puestos principales á recoger los enfermos, y conducirlos, si los hubiese, á los hospitales de esta ciudad, lo cual se ha arreglado de modo que los enfermos no sufran el gran calor del dia.

Desde el 6 de este mes se ha aligerado el vestuario de los que entran de servicio, pero por las tardes, cuando se comienza á sentir el fresco de la noche, se ponen los capotes.

Ha arribado á esta rada procedente de Tunez el bergantin de guerra el *Rapid*, á cuyo bordo viene M. Fraser, vicecónsul de Bona, y anteriormente encargado de negocios en Tunez, el cual viene á Argel de cónsul en ausencia de M. de Saint-John. (*Monitor argelino.*)

TURQUIA EUROPEA.—*Fronteras de Servia 10 de junio.*

Las cartas de comercio de Constantinopla dicen que el capitan ruso Lieven, enviado por el conde Orloff al cuartel general de Ibrahim-bajá con el objeto de asegurarse por sí mismo de la retirada del ejército egipcio, está ya de vuelta de dicha capital, y ha confirmado la noticia de la evacuacion de la Natolia, debiéndose en vista de esto empezar ya á embarcar las tropas rusas. Por otra parte parece tambien que no hay obstáculo en el dia que impida el arreglo definitivo de las diferencias turco-egipcias; siendo muy digno de notar que muy poco tiempo antes que el Sultan cediese á Adana, Mehemet-Alí habia escrito á su hijo á que no insistiese sobre esta cesion, pues si insistia pudiera muy bien resultar un choque con el gobierno ingles. Mehemet-Alí ha prometido y asegurado al capitan Campbell que de ninguna manera solicitaria la cesion de la provincia de Adana, si llegase á encontrar alguna oposicion de parte del gabinete de Lóndres; y aun tambien si pudiese convencerse que la referida sesion pudiera comprometer los intereses del Sultan. Esta última consideracion es muy cierta, y asi no podemos menos de estrañar la ligereza con que estos negocios se han tratado en Constantinopla. Los enemigos solos del Sultan han podido arrancarle una resolucion que tarde ó temprano debe ser la causa de su ruina.

Se observan todavía muchos movimientos en la Servia. El príncipe Milosch ha sabido aprovecharse de las ocupaciones de la Puerta, y ha destituido á las autoridades turcas en los distritos cuyos límites no estaban aun arreglados. Su fidelidad tan decantada llegará á ponerse en duda, y el Sultan se verá obligado á pasar por todo. Los bosniacos se conducen con mas franqueza que los servios: si tienen quejas las esponen, y solo recurren á las armas cuando no se les da satisfaccion. Los servios al contrario, manifiestan con palabras mucha amistad y una gran fidelidad, y entretanto separan y destituyen los empleados cuya autoridad dimana del Gran Señor. (*Gaceta de Augsburgo.*)

FRANCIA.—*Paris 23 de junio.*

Los redactores de la *Cotidiana* han recibido el siguiente billete:

»Esta mañana ha habido un desafio en el bosque de Boulogne entre el marques de Dalmacia y el coronel de Bricqueville. Para evitar, pues, que refieran el hecho inexactamente, os suplicamos que inserteis en el vuestro la adjunta nota en que se describe con toda exactitud.

Recibid &c.—Firmado.—*El mariscal Claussel, Jacqueminot, Bacot, Excelmans.*

Los repetidos y directos ataques que el coronel M. de Bricqueville dirigió contra el mariscal ministro de la Guerra en el discurso que pronunció el 13 del corriente en la Cámara de los Diputados, obligaron el marques de Dalmacia á pedirle una satisfaccion, de lo cual resultó el duelo que sostuvieron esta mañana en el bosque de Boulogne los distinguidos adversarios con las espadas, que fue el arma que eligieron para batirse; pero á los 10 minutos el marques de Dalmacia tropezó en una piedra y cayó de espaldas: inmediatamente M. de Bricqueville le alargó la mano y le ayudó á levantar y á ponerle en mejor terreno. Despues de esta escena comienza otra vez el combate, y en lo mas encarnizado de él se le cae la espada á M. de Bricqueville, lo cual visto por su adversario se adelanta á cogerla y se la entrega á su dueño. Luego que hubieron descansado un rato comienza tercera vez la lucha con mas vigor todavía que antes, hasta que arrojándose el uno sobre el otro continuaron la lid casi á brazo partido. En esta situacion, los testigos, que eran por el marques de Dalmacia, el mariscal Claussel y el general Jacqueminot, y por la otra parte el general Excelmans y M. Cesar Bacot, diputado, se interponen entre los combatientes y declararon que entre caballeros de honor no debian permitir continuase una lucha tan porfiada, á cuya decision se sometieron los adversarios y se separaron dándose recíprocamente pruebas de una franca y sincera estimacion. Paris 14 de junio de 1833.—*Siguen las firmas de los testigos.* (*Diario de los Debates.*)

—De las fronteras de Turquía con fecha 3 de junio se lee en la *Gaceta de Augsburgo* lo que sigue: »Nuestros comerciantes no estan todavía tranquilos sobre el resultado de la gran cuestion turco-egipcia. En algunas cartas de Constantinopla se habla del peligro de una guerra entre las grandes Potencias; y que la Puerta que en este caso deberia sufrir mucho mas, hace los mayores esfuerzos para acelar la retirada del ejército árabe, desembarazándose por este medio de los socorros y consejos estrangeros.

El Sultan, que personalmente tiene toda su confianza en los rusos, se halla molestado y perseguido, por decirlo asi, por sus ministros, que no cesan de instar en que se retiren lo mas pronto posible las tropas rusas, porque la permanencia de estas en territorio turco desagrada á los franceses, que parece han adquirido el derecho el tener asiento y voz deliberativa en el Divan: al contrario los habitantes perspicaces de la capital quieren y desean conservar por algun tiempo la proteccion de unas tropas que por su porte y conducta han conseguido cambiar la opinion que aqui se tenia de lós rusos. Es verdad que los partidarios de los franceses ó de los árabes, como igualmente todos los que se hallan bajo la influencia de estos, trabajan en persuadir á las clases inferiores del pueblo que el ejército ruso está llenos de vicios, y que por lo mismo debe ser odiado; pero todos sus esfuerzos han sido inútiles hasta ahora, porque el pueblo se muestra indiferente, y vive en íntima union con los marineros rusos.

Se trata de intimidar al Sultan y amenazarle con la enemistad de los franceses si continúa en tener toda su confianza en los rusos: sin embargo, él permanece firme en su opinion, á pesar de la indecision que siempre ha manifestado en todos los negocios, y de la facilidad con que antes cedia á las primeras impresiones. En prueba de esto, un cambista franco, que tiene motivos para estar bien informado, escribe en estos términos: "Acabo de hablar con un dragoman de una Potencia estrangera, y me ha dicho que el Sultan teme al almirante Roussin porque le parece enérgico y aun violento; pero que al conde Orloff le tiene grande inclinacion porque hace mucho tiempo que le conoce."

Asi que, no es de estrañar que las resoluciones del Sultan sean tan frecuentemente inconsecuentes, conducta que influye infinito sobre las negociaciones, y es causa de que la marcha política de la Puerta sea tan irregular. El miedo que le inspiró el embajador de Francia por sus espresiones amenazadoras, fue bastante para que se decidiese á hacer una paz tan favorable á Ibrahim: en estas circunstancias, el conde Orloff se ha contenido dentro los límites de la moderacion y reserva, y por este medio ha obtenido el favor del Sultan, que por lo mismo desatiende cuantas insinuaciones se le hacen contra la política del gabinete ruso.

En estos últimos dias ha dado el Sultan al conde Orloff las seguridades mas positivas de su eterna gratitud al Emperador Nicolas, y de la grande confianza que él tiene en este Soberano, de quien solicita y espera las órdenes para que su ejército permanezca sobre las costas del Bósforo hasta que Ibrahim se halle á la otra parte del Tauro.

Se dice que el conde Orloff se ha quejado de las noticias que se divulgaban contra la Rusia; y que habia prometido reembarcar inmediatamente las tropas, siempre que estos fuesen los deseos del Sultan mismo, y sin intervencion estrangera: en su consecuencia las tropas rusas permaneceran aun por algun tiempo bajo las murallas de Constantinopla; y el almirante Roussin, á pesar de sus amenazas, no conseguirá que estas tropas se retiren hasta que Ibrahim no lo haya verificado con todo su ejército repasando el monte Tauro. Es muy cierto que todos los esfuerzos de la Puerta se dirigen á que todo esto tenga efecto lo mas pronto posible." (*G. de F.*)

Idem 24.

Se asegura con bastante probabilidad que mañana mártes se concluirán las sesiones de las Cámaras; y que en el discurso que con este motivo deberá pronunciar el Rey Luis Felipe no será posible se trasluzca nada acerca de la necesidad de disolverlar, y tratar de nuevas elecciones. Sin embargo, en un periódico de la noche se anuncia que el partido opuesto al del *justo medio* espera se verifique la disolucion de las Cámaras. (*G. de F.*)

—En un periódico de la *Tarde* se lee lo siguiente:

"Se asegura que el general Guilleminot se halla ya dispuesto para aceptar el gobierno de Argel. Están en su favor el Rey y M. Humman; pero el mariscal Soult parece estar comprometido con el general Claussel, principalmente despues de la deferencia de este por las opiniones del mariscal con las aclaraciones que se hicieron en la Cámara de los Diputados. Sin embargo, se cree con fundamento no se verifique el nombramiento hasta que el mariscal Soult haya salido á tomar las aguas. Su salud está muy quebrantada y necesita de mucha tranquilidad. En este supuesto todo nos anuncia que el nuevo ministerio se compondrá, si no por la influencia, á lo menos por la mediacion de M. Tiers. Se habla mucho de las frcuentes conferencias que se tienen con M. Dupin, con el mariscal Gerard, quejándose tambien que M. Bignon ha sido recibido por el Rey en audiencia particular, y si se piensa ó no en M. Passy. En fin, todas estas son voces vagas, porque no se tratará sériamente de componer un nuevo ministerio sino despues que se cierren las Cámaras. (*Id.*)

PALMA.

Orden de la plaza del 28 para el 29 de julio.

Gefe de dia el teniente coronel D. Gabriel Balderrabano, capitan del regimiento infantería de Soria 9º de línea.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

El Real Juzgado de Censos de esta isla ha señalado el dia 1º de agosto siguiente á las 4 de la tarde en el mismo Tribunal para el remate en pública subasta del arriendo del predio *Son Castelló*, sito en el término de esta ciudad, bajo el plan de condiciones que se halla de manifiesto en la escribanía de mi cargo y tiene en su poder el corredor mayor Félix Vidal. Palma 27 de julio de 1833.—Francisco I. Sastre escribano.

Funcion de iglesia.

Hoy en la iglesia de religiosas de Sta. Magdalena se celebra fiesta á la Bta. Catalina Tomas: habrá misa solemne con música, y sermon que dirá el P. M. Fr. José Desideri religioso dominico. Por la tarde á las seis y media se cantará el oratorio.

Imprenta de GUASP, *calle de Morey.*